

deudas Rafael, como veis por esta foto
 que te envia porque te voy a hacer un retrato
 reconocer a ese Rafael Albeti de un adolecente
 "delgado, psilido, y bien parecido" el mismo con el que
 haciendo puntos en un libro de Poesia de los

Francesco" yo te he eternizado por los siglos de los siglos, quieras
 o no quieras, contestes o no a ese libro que te envie por mediacion del
 Consul de la poesia, como le llamaba Lorca, Juan Guerrero (no se si s'bra
 que murio). Si te reconozco perfectamente en la fotografia, no asi en eso
 dibujos, que como veras, son melisimos, pero que yo por ser tuyos, procur
 re eternizar en alguna buena Revista de Poesia, ~~lo mismo~~ lo mismo
 que he hecho con los de Federico, de los que se han publicado dos edicion
 en Londres; dos aqui, y ahora otra edicion que quieren traducirme el ale
 man para Alemania Suiza y Austria. Yo tengo otros dibujos ~~que~~ muchos
 mejores que estos y algunos en color y la carta esa donde tu me decias
 que no querias mas tragedias, que dejabas de ser pintor, para dedicarte
 de lleno a la poesia, Tambien he visto un dibujo tuyo en la Revista "El
 Correo de la Unesco", donde venian dos paginas dedicadas a mi libro de
 los dibujos de Federico. ¿La has visto?



A mi no me extrañas que no me contestes, quiza aun sigas en esa epoca
 superrealista, donde se estilaban esas cosas, yo como ves te escribí y
 puedes creerte que hablo perfectisimamente de ti siempre que hay ocasion
 y no digamos de tu poesia, como buen manchego y español y como buena
 persona que es lo que ahora se estila te recuerdo siempre y soy fiel a
 aquella hermosa amistad de nuestra adolescencia. Estuve en Puerto de Santa
 Maria y te recorde con el afecto que puedes imaginarte, pense escribirte
 desde tu tierra, pero no quise darte nostalgia, prepare un libro sobre
 Cadiz y naturalmente incluire tu hermoso Puerto de Santa Maria. Dias
 pasados una señora que aun sigue guapa, me hablo de ti, dice guarda
 cartas tuyas y aun hablo de ti con gran cariño, no se si sera esa mujer
 a la que tu me dijiste enviaste una carta de admiracion, aquella que creo
 es hermana de aquel futbolista muy a la moda en aquellos tiempos, tam
 bien de esas Revistas que me envian de Buenos Aires he visto un retrato
 tuyo, irreconocible para mi que he conocido otro Rafael Albeti muy distin
 to. Gracias a Dios en mi vida todé va bien y no soy aquel Gregorio Prieto
 que en un momento determinado llegaste a menospreciar por su bondad, sigo
 siendo bueno, pero agresivo si es necesario, aunque siempre de buena in
 tencion, pero no me dejo "merendar" por los malvados, me defiende ante
 ellos como un tigre y un peloma a la vez, esto te le digo para que con

testes a mi carta, pues soy fiel a esa epoca maravillosa de nuestra adole
 cencia llena de ilusiones, que gracias a Dios han llegado ha tener reali
 dad. Te acuerdas de aquel dia que te presente a Lorca en la Residencia y
 se presento Juan Ramon Jimenez?. Ese b nco donde estuvimos sentados los cu
 tro, se guarda como documento historico-poetico.
 Te envio un brazo afectuoso

Exposicion de Gregorio Prieto

Posiblemente ninguna obra en su recepcion mas amplia y generosa plantea con tanta intensidad el problema de la definicion plastica. Si algo atrae y sugiere en estos oleos es la sensacion de hallarnos ante un pintor excepcional que parece secudido por la duda cada vez que abre su paleta a la ambicion de sus pinceles. La postura inteligente de la indecision se advierte repartida entre el fondo y la forma de su vocacion expresiva. La misma inquietud que se polariza en sus escenarios de trabajo - Grecia, Italia, Francia, Inglaterra y España - aflora en la brega con la materia colorista al bordar la siempre blanda escenografía británica o el campo duro y recio de la Mancha. Sorprenden la ductibilidad en el proposito y la consecucion en el resultado como fidelidad, un arte que no conoce reglas técnicas absolutas. El artista parece indiferente a la preocupacion habitual del estilo en cuanto este es formula o truco; pero su personalidad surge victoriosa en la versatilidad de un ideal obsesivo y alucinante, templado alternativamente en soles interiores y brumas decadentes que quitan y allanan fe de la fibra creadora, de su temperamento.

El problema se traslada al espectador interesado en conocer siempre la verdad de su pintura; es decir, la relacion de sinceridad entre los dos amplios grupos de obras, que se repelen mutuamente en contenido, y el fondo creador de Gregorio Prieto. De una parte por ejemplo, la delicada version de un otoño dorado en Kensington Park, firme y despreocupadamente magnifico, y de otra toda la teoria de ruinas arqueológicas. La opcion se complica aun mas al comprobar el adecuado tratamiento que en ambos casos aplica el pintor a los temas abordados con perfecta y no fingida fidelidad. Tal vez la solucion se encuentre en un tercer modulo de su pintura, el de la "serie" de los homenajes a nuestros pintores magistrales y en ese pequeño lienzo dedicado a honrar a Shakespeare. Ahí está, a mi juicio, el fiel de la insoslayable disciplina definitoria. ~~Observebesebesebesebese~~ La fuerza subjetiva de las telas de Prieto acucian nuestra preferencia en los mismos terminos. El viene a decirnos su gran leccion pictórica total y nosotros debemos, en seguida de haberlo proclamado, deducir de ella nuestra oposicion a ese grupo de obras donde la magnificencia de la materia no consigue redimirnos, por su misma vitalidad expresiva, de una sensacion fisiológica desagradable. Desde su punto de vista es de alabar la sinceridad y debemos corresponderle. Con todo una de las consecuencias importantes que nos ofrece esta exposicion es la gran batalla que libra y resuelve el autor con el discutido concepto de la pintura literaria. Porque aquí lo hay en superior cuenta, pero notese que es, sobre todo, expresion plastica de un lirismo, es decir, de una poesia superior a la mera referencia anecdótica, trasladada al lienzo con reciedumbre insospechada dentro del proposito intimista que lo informa.

De sus escorzos con lo clásico preferimos siempre sus composiciones donde la figura esta ausente y laclusion de concomitancias con el paganismo se libra de lo que es topico obsesivo. Grecia y Roma quedan erigidas en sus ruinas y en sus escorzos y perspectivas empañados de poesia. El nocturno de nevada oscuridad o el rincon donde la estatua no quiere ser otra cosa enlazan la piedra venerable y la humanizan sin necesidad de otra presencia que la de su propio creador. En la gama colorista de sus cuadros es grito dejarse herir por ese homenaje de ofrenda a la antigüedad clásica que flores y manos ingrávidas tributano la mitología perdurable.

La desusada amplitud de esta exposicion requeriria mayor detenimiento en el comentario. Quiero por lo menos indicar la oportunidad que se ofrece para profundizar sobre el ostensible predominio del dibujo en muchos de sus composiciones, en cuanto pugna con una mas excelente categoría puramente plástica, pero Gregorio Prieto es un artista que excelsa del mero comentario que nos es posible. Sus triunfos fuer de nuestro suelo justifican el interés que nosotros nos despertado, renovando el de sus últimos exposiciones.